

# LA IBERIA MUSICAL Y LITERARIA.

Este periódico sale todos los jueves y domingos; dá en los meses de invierno un concierto á los suscritores de Madrid y mensualmente tres secciones de música: *Canto español, Canto italiano, y Piano.* — La música se vende al precio marcado en cada pieza. Los números sueltos del periódico á real.



PRECIOS DE SUSCRICION.		MADRID.		PROVINCIAS.		ESTRANJERO.
		8 reales un mes.	26 id. trimestre.	10 reales un mes.	26 id. trimestre.	
Periódico solo con billete personal para los conciertos, y sin opción á la seccion de música.	...	36 id. semestre.	70 id. un año.	6 id. semestre.	86 id. un año.	100 reales por un año.
	...	12 reales un mes.	30 id. trimestre.	17 reales un mes.	40 id. trimestre.	
Periódico con billete personal para los conciertos y con opción á una de las tres secciones.	...	54 id. semestre.	100 id. un año.	76 id. semestre.	140 id. un año.	160 reales por un año.
	...					

NOTA. El aumento de cualquiera seccion de música, aunque se tomen todas tres, es el de 4 rs, al mes por seccion en Madrid, y 6 por id. en las provincias.

SUMARIO. Sobre las orquestas (*conclusion*), por Hipólito Gondoís. — Misa de *Requiem* de Carnicer, por J. Espin y Guillen. — El monaguillo (*costumbres*), por R. Valladares y Saavedra. — La muerte del poeta (*poesia*), por E. Florentino Sanz. — Variedades, por T. G. — Crónica nacional y extranjera. — Agenda.

En vista de las infinitas reclamaciones que los SS. suscritores de Madrid han dirigido á esta redaccion para que se les conceda mas billetes que el personal, para los conciertos de la *Iberia*; esta redaccion á pesar de los grandes gastos que se la orijnan, ha dispuesto complacer á sus constantes suscritores acordando lo siguiente: *todo suscriptor de la Iberia literaria, tiene opcion á dos billetes de convite, pagando por cada uno ocho reales*; el suscriptor que no pueda asistir á la redaccion por los billetes en el dia que se anuncie, podrá hacerlo, remitiendo el personal y haciendo el pedido bajo su firma. La redaccion de la *Iberia* quiere que la sociedad que asista á sus conciertos sea de lo mas culto y elegante que encierra la corte, y al efecto no se dará ni un solo billete al que no sea suscriptor de la *Iberia*.

## SOBRE LAS ORQUESTAS.

(Conclusion).

Verdaderamente es sensible pensar en el porvenir de un profesor de orquesta, pues quizás sea muy difícil, si se continua como hasta aquí, asegurarle ninguna ventaja y llegará á preferir un instrumentista dejar su carrera, para aprender un oficio cualquiera, en caso de que no se encuentre con disposiciones para ser cantante. Estas palabras me recuerdan una anecdota (histórica por supuesto) que voy á contar todo lo mas sucinto posible, para no separarme mucho de mi idea principal.

Una mañana me dijo un amigo (notario por cierto).

—¿Sabes que me parece que tengo voz para cantar y que todo lo sacrificaría por ser cantante?

—Cállate, profano, le interrumpí; porque aun conservaba las ilusiones del arte que profeso.

Tenia entonces diez y ocho años y él diez y nueve; yo consideraba los estudios que se necesitaban para ser artista de canto; pero mi amigo el notario se empeñó en que había de ser cantante. A fuerza de tanto fastidiarme, me decidí á enseñarle el solfeo; su voz nada tenia de extraordinario, voz débil de tenor, pero muy afinada. Trabajamos así una hora diaria por espacio de un año; despues se cansó del solfeo y compró un sin número de romanzas, canciones, barcarolas etc., y se lanzó en la sociedad filarmónica. Dos meses despues, era el encanto de todos los salones, buscándole en los círculos elegantes, y yó, pobre diablo, trabajaba en el contrapunto siete ú ocho horas al dia, viviendo ignorado de todo el mundo!... El éxito animó á mi ex-notario y se presentó canto.

Permaneció un año entero, en que hizo grandes progresos; aprendió algunos papeles de tenor, y se contrató poco despues en un teatro de provincia de Francia. Hoy día, tiene un nombre acreditado y gana treinta mil francos anuales. ¡Cuántos cantantes se hallarán en el mismo lugar que mi amigo C....!

Convengo en que todos no son iguales, y que algunos han trabajado mas que mi amigo; pero si este gana treinta mil francos, al menos aquellos consiguen siempre mayor cantidad. ¿Considerais qué en dos años se pueda llegar á ser siquiera un mediano profesor de orquesta? Creo que no necesito añadir nada para probar lo contrario.

Es preciso que al cabo se convenzan los empresarios de esta verdad; sin buena orquesta, es imposible la buena ejecucion de una ópera y en pagando mal, mucho mas imposible reunir una orquesta regular, porque no basta tener dos, tres ó cuatro profesores acreditados, no; es preciso que el talento de todos esté en armonía.

Los empresarios, si se dignan leer estos renglones, me tratarán de loco, lo que no es muy difícil, pues soy músico; los que pasen la vista por estos renglones, juzgo serán aficionados á la música y por lo tanto asistirán á la ópera. A estos me dirijo, para que observen la orquesta y si se ejecutan bien algunos solos, aplaudidos sin vergüenza; allí estaré yo y os ayudaré.... pero si ejecutan mal alguna pieza.... entonces.... haced lo que mejor os plazca.... que en cuanto á mi persona, la encontrareis.... una legua del teatro.

El único medio de mejorar la suerte de nuestros instrumentistas, es ser exigente en la eje-

cucion de las óperas; obligar á los empresarios á que admitan artistas de talento, desechando á los verdaderos ignorantes para que el instrumentista gane lo que es regular. ¡Amen! Acabo hoy, no despidiéndome para siempre.

HIPÓLITO GONDOÍS.

## DICTAMEN SOBRE LA MISA DE REQUIEM

DEL SEÑOR CARNICER.

No habrán olvidado nuestros lectores que hace tiempo les tenemos hablado acerca de un asunto que ha dado tanto ruido, y del cual nos vamos á ocupar: esperabamos ver el dictamen del tercero en discordia, señor Soriano Fuertes, ruidoso pleito que á cerca de la tasacion y pago de la misa de Requiem del señor Carnicer se ha suscitado, elevada á pleito, y defendido este por ambas partes (por los señores Safont y Carnicer), con sobrado empeño.

En el dictamen del señor Soriano, se dice: *que se fijó tiempo limitado para la composicion de la misa de requiem; que no medió ningun convenio relativo al precio; y que las tasaciones que acerca del valor de la misa han hecho los señores Saldoni y Basily, peritos nombrados al efecto, difieren tanto entre sí, que es imposible conciliar.*

Grave y difícil encargo es el que tomó sobre sí el maestro Soriano Fuertes (Indalecio), y segun lo que de sí arroja el dictamen suyo que acaba de publicar, no podemos menos de darle la enhorabuena por su clara, concisa y concienzuda memoria, donde brillan á la par sus talentos como compositor eclesiástico, y su honradez como hombre próbo, y como buen español.

Las observaciones que hace el señor Soriano acerca del arte músico y como debe considerarse á un compositor que emplea toda su vida en el estudio, son dignas de leerse porque arrojan de sí una luz verdadera, y dan una idea exacta de lo que es un músico-compositor.

No hemos visto los dictámenes de los maestros Saldoni y Basily, y deseamos que por honor de dichos señores lo publiquen; pero el señor Soriano dice, que los citados maestros, hablan de *música profana y música sacra, de la filosofía del arte....* pero que no ha encontrado en los escritos de los dos maestros citados, *los límites marcados entre los dos jéneros, sacro y profano.... etc. etc.* de lo que se puede



inferir, que los señores Basily y Saldoni han obrado á la lijera, hablando de *jéneros* y *filosofías* musicales, no teniendo en cuenta que para decidir si un compositor ha faltado ó no al jénero *sacro* ó *profano* (cosa que tan poco han definido dichos maestros), es preciso entenderse muchísimo y analizar dichos jéneros con mucha detencion y maduro exámen.

El análisis de la *misa de Requiem*, es de lo mejor y mas bien escrito que puede hacerse, y seguramente que el maestro Soriano Fuertes, puede envanecerse de haber tratado un asunto tan profundo como delicadísimo, con toda la perfeccion y ciencia que requiere la materia: y vemos que saca argumentos fuertísimos á favor del maestro Carnicer, fundados en la teoria y prácticas admitidas hasta el día en el ramo de los compositores eclesiásticos. Mucha luz arroja de sí el dictámen del señor Soriano Fuertes, y es digno de que ocupe la atencion de todos los artistas y aficionados españoles.

En el dictámen se trata de *escandaloso* el que el señor Basily trate de igualar el trabajo de un compositor al de un carpintero..... nosotros callamos al llegar aquí, por vergüenza; pues hubieramos querido que el señor Basily que tantos años lleba de ganar el pan en España, que es maestro de música y compositor, no hubiera hecho una comparacion tan baja como indecorosa, pues que él mismo no querría verse envuelto en su propia censura.

Al tratar del arte, SOMOS ARTISTAS; señor Basily: y la dignidad de artistas sí es que la debemos apreciar en algo, no se debe rebajar por nada, ni por nadie. El que no dá decoro á otro compositor, no espere que se lo den á él mismo.

El señor Soriano se ha mostrado fuerte é imparcial al dar su dictámen, y ha dejado en el lugar que le corresponde al señor Carnicer en el extranjero.

Por último, y despues de mil cálculos y pruebas evidentes, aprecia la *misa* el señor de Soriano, en 40,000 reales vellon, incluso los ensayos, direccion y *nocturno*; concluyendo, porque la peticion del señor Carnicer no es exajerada.

Esperamos que los dictámenes de los señores Saldóni (que valuó la *misa* en un precio ecesorbitante), y Basily, nos manifiesten cumplidamente los motivos en que fundaron su opinion ó voto respectivo.

Mientras tanto, reciba el señor Soriano Fuertes nuestra sincera felicitacion por su trabajo, bueno y excelente á todas luces, y por haber defendido y reconocido el talento de un español honrado y respetable cual es el maestro Carnicer.

JOAQUIN ESPIN Y GUILLEN.

## ESTUDIOS DE COSTUMBRES.

### EL MONAGUILLO.

Tres personas constituyen, por decirlo así, la plana mayor de una parroquia; el cura, el sacristan y el monaguillo. Todos tres son absolutamente indispensables para la existencia de la feligresia y con ella la moralidad y aspecto religioso: base principal de un pueblo bien organizado.

Pero aunque estos tres personajes forman un cuerpo, no están unidos entre sí tan estrechamente que se verifique en ellos el misterio de tres uno y uno tres, por que si bien los dos

primeros pudieran confundirse, el tercero tiene á la separacion y representa una seccion aparte.

Mas esta especie de aislamiento en que se constituye el monaguillo, lejos de entristecerle, causa sus principales delicias, pues para él nada sería mas insufrible que el pasar la vida bajo la inmediata y perenne inspeccion de dos censores tan adustos, como son jeneralmente sus dos jefes natos.

El monaguillo, para recorrer uno por uno todos los grados de su *alta* carrera, tiene que sujetarse á todas las penalidades inherentes á este valle de lágrimas; mas claro, tiene que sufrir sinsabores, gustar placeres, y experimentar desengaños. Los primeros, cuando está de aspirante, los segundos, en algunos intervalos y cuando ya ha entrado de lleno en el ejercicio de sus funciones; y los terceros, cuando es una sombra triste de lo que fué. Pocos hay, en verdad, que se sujeten á estas vicisitudes, porque en ninguna clase de empleos hay mas trasiego que en esta, ya por capricho del que manda, ya por voluntad del que obedece, que es lo mas comun y á lo que yo aludo.

Mas dejemos á este monaguillo saltimbamqui que tan pronto está en la parroquia A, como en la parroquia B, y vengamos al verdadero tipo de estos seres, al honrado muchachuelo que una vez decidido á servir á la Iglesia, muere en ella sin retroceder de su propósito, ó solo se aparta á los diez y seis años, para servir en una tahona ó cosa semejante.

El aspirante á monaguillo, es siempre hermano ó primo de alguno que lo es en propiedad, y solamente tan justo título basta para que sea admitido del sacristan (el cual es delegado del cura) en clase de ayudante meritorio. Su edad jeneralmente (y aun hay pueblos en que no) no basta que sean una mediana inteligencia, algun poco de beatitud y saber leer. Con tales prendas y teniendo vocacion á la carrera, requisito indispensable en todas, ya el muchacho entra en el gremio directo de nuestra santa madre la parroquia y tiene asegurado el porvenir.

Los primeros días de noviciado no hace nada, pues su obligacion esclusiva se reduce á observar los movimientos del inmediato Mecenaz. Pero como el oficio no es ninguna obra de romanos, ni el es tampoco muy duro de cabeza, á los pocos días de su observacion, ya se encuentra capaz de hacer los meritos que le dan nombre. Ayuda al barrido de la iglesia, vá por el vino diario y empieza á estropear, lo mas bonitamente que puede, la parte de latin que le corresponde en los oficios. En estas idas y venidas, que siempre van acompañadas de algunas no pequeñas dosis de moquetones, orijinales del sacristan y puntapiés de su instructor, pasa el pobre muchacho el tiempo preciso para entrar en el suspirado puesto de monaguillo, y cobrar sus treinta reales mensuales, que son el *maximun* del sueldo, con las obvenciones de bautismos, casamientos y entierros.

Esta ascension, que no deja de ser interesante y que forma crisis en su vida, es celebrada por la familia con un baile nacional (que si no es de buen tono, al menos tiene la ventaja de ser español), y al día siguiente marcha la madre del chico con los cuartos que ha podido recoger de entre sus amigos y de la hechura de algunos calzones de munición, á la tienda de don Matias, para proveerse de algunas varas de jénero, que han de cons-

tituir desde aquel día el traje de paisano del chico. Entretanto este con un aire de proteccion que trasciende á ministro, lavado y peinado se dirige á la parroquia para empezar su trabajo á solas.

A la hora en que nuestro héroe pisa las calles que separan la iglesia de su casa, aun no dá muestras de vida el pueblo, pero sí, la cáfila de beatas que colocadas en el humbral de aquella, esperan impacientes la llegada del monaguillo para esparcirse como grullas desbandadas por los rincones de la iglesia, luego que sea abierta.

El gruñe siempre porque así lo ha aprendido y porque no deja de conocer, á pesar de sus pocos años, que aquellas buenas señoras, mas falta habian de hacer en sus casas á tales horas, que en la iglesia; pero calla y sufre con paciencia, por temor de que lo despidan el señor cura.

Al pasar por delante del altar mayor para dirigirse á la sacristia, le arroja una mirada de presuncion é indiferencia, que cualquiera calificaria de profana, pero en la jente de iglesia no causa escándalo, en razon á que está tan familiarizada con todo lo del cielo, que ya lo tratan como de casa ó como cosa propia. Penetra al fin en la sacristia y con un gozo que no puede contener, se encasqueta, dándole antes mil vueltas, la sotana, roquete y esclavina: prendas constituyentes de su oficio. Este gozo es natural; ¿qué muchacho no está insufrible cuando estrena un traje aunque sea *traducido* ó *arreglado* de otro de su padre? A mas de un lector le habrá sucedido, y aun á mí mismo.

Ya vestido, se dirige al lugar en que la cuerda de la campana reposa, y ajitándola con juguetera coqueteria, toca lo suficiente para despertar al prójimo que reposa en su lecho ó en su cama; pero los pajaros que permanezcan aun en la torre del templo; á este toque se da en todas partes el nombre de *las Aves Marrias*, devocion antiquísima en España y que ya se conserva, como otras muchas cosas, por mera fórmula. Cumplido este primer paso, enciende las lámparas que alumbran al Santísimo, sacude el polvo á los altares, tocando sin escrúpulo las aras, y responde finalmente á los pesadísimos interrogatorios con que le abrumaban las gazmoñas beatas.

—Mira, hijo mio (le dice una voz tiple, perteneciente á una momia ambulante); ¿el señor don Deogracias vendrá hoy?

—¿Y qué?.... esclama de sopeton el monago.

—Como ayer tenia su merced mareos....

Y aun no ha acabado la anciana de completar la oracion cuando el muchacho corriendo y con mil escarceos procura ganar segunda vez la sacristia, y á fé que lo logrará, sino se le opusiese una joven *desengañada* de los hombres, que asomando por un resquicio del tupido velo, dos lábios de coral y un ojo de azabache, le ruega toque en la sotana del señor cura, sin que lo advierta, su escapulario, que muestra por medio de una mano de marfil, para librarse de las tentaciones del enemigo. El muchacho lo toma, porque en primer lugar es hombre, y en segundo porque no le cuesta ningun trabajo acceder á aquella peticion y devolverlo al día siguiente, *tocado*.... en el bolsillo de sus pantalones.

(Se continuará.)

R. VALLADARES Y SAAVEDRA.



## LA MUERTE DEL POETA.

A LA MEMORIA DE LA POETISA

## CAROLINA CORONADO. (1)

¿Qué májico sonido  
del arpa insinuadora se desprende  
doliente y estinguido?  
¿Cuya es la voz que los espacios hiende,  
y el ánimo suspende,  
y al tierno corazón presta un latido?  
¿Quién lanza esa canción triste y sonora?  
Oid!... Es CAROLINA,  
que del Guadiana en los confines ora,  
segunda peregrina,  
como el jilguero en la espesura, trina....  
mas no, que su canción desgarradora  
es la del cisne que cantando llora  
su muerte ya vecina!

Ya de la edad en el abril temprano,  
con ojo escrutador su pensamiento  
de la existencia penetró el arcano;  
y al arpa con afán tendió la mano  
los bordones á herir del sentimiento.  
Y aun en la infancia su canción primera  
sonó desconsolada,  
como el balido fiel de la cordera  
que jime en la pradera,  
del can y del pastor abandonada.

Quizá sobre su frente sin mancilla,  
pálida y triste reflejó la luna,  
como el flamboy que en los sepulcros brilla;  
y á su luz amarilla  
maldijo entresonando la fortuna,  
que, ante sus ojos, el fatal diseño  
de la existencia, desplegó importuna,  
también en su dormir con torbo ceño....  
Y entre el afán de su intranquilo sueño,  
tal vez un ángel la gritó en la cuna:

«Llora, si puedes llorar!...  
de ese llanto que no brotas,  
son ¡ay! amargas las gotas,  
como verdina del mar.

¿Llora inocente, sin calma,  
lágrimas de hiel henchidas,  
que en el alma detenidas  
son la ponzoña del alma!

Llora, Carolina, llora!...»  
Y con invisible vuelo,  
tornóse el ángel al cielo  
de la niña al despertar.

Y ella enjugando en sus ojos  
la gota de hiel primera,  
dijo,—y el ángel la oyera—  
«Yo nací para llorar.»

Con llanto regó doliente,  
de su infancia los verdoros;  
con llanto regó las flores  
de su hermosa juventud:  
y en esa estación risueña  
de ilusiones y ventura,  
tristes ayes de amargura  
brotaron de su laud.

Oht... de la edad en el abril temprano,  
con ojo escrutador su pensamiento

(1) El sentimiento que nos ha causado la muerte de nuestra amiga, la sublime poetisa Coronado, nos hace insertar con doble placer esta linda poesía del joven Sanz, digna de la desgraciada joven á quien va dedicada.

LA REDACCION.

de la existencia penetró el arcano;  
y al tender á la cítara su mano,  
los bordones pulsó del sentimiento!  
«Nací para llorar.... esta es la vida!»  
tú lo dijiste, Carolina hermosa;  
¿cándida flor con lágrimas nacida!  
¿Rosa de amor, por el reptil mordida!....  
¿Torpe reptil, que marchitó la rosa!

Hoy, Carolina, en el celeste coro  
con los ángeles cantas... ¡ah! ¿recuerdas  
pulsando el arpa de oro,  
las veces que tu lloro  
gota por gota, humedeció sus cuerdas?

También desatentada,  
«Lejos el llanto!» murmuraste un día,  
de tí propia olvidada;  
y en honda carcajada,

«Quiero ahogar el dolor con la alegría!  
Ya doy al mundo el exigido culto....» (2)  
Miradme.... ¡ya me río!

Contemplad esta risa.... no la oculto....  
Y en tu boca la risa.... ¡era un insulto!  
¿Era un sarcasmo á tu tormento impío!

¿Gozo fatal de la tristeza loca!  
El en tu seno comprimí un latido....  
una sonrisa desplegó tu boca,  
y entre tus labios.... estalló un jemido!

Vuelve á llorar.... De tu fecundo llanto,  
roto el raudal, que tu delirio amansa,  
del corazón adormirá el quebranto,  
que con el lloro el corazón descansa....  
¿llora infeliz con tu sentido canto!

¿Cuya es la voz que los espacios hiende  
y el ánimo suspende?....  
Su canto.... ¿no es verdad? ¿Torpe mentira!  
Torpe ilusión!... De su empolvada lira  
ni un eco se desprende....

Seca la voz en su gentil garganta,  
la dulce Filomena,  
no, como ayer, sus desventuras canta....  
no, como ayer, al marinero encanta  
con su voz la Sirena!

Su voz ayer de desconsuelo llena,  
cual otra Peregrina,  
sobre las auras columpió serena,  
la infeliz Carolina....  
su postrera canción, desgarradora,  
fue la del cisne que cantando llora,  
su muerte ya vecina.

No canta ya!... de la doncella hermosa,  
sobre el sepulcro, al deshojar la palma,  
no perturbeis ¡por compasión! la calma  
de su tranquila losa....  
El cuerpo virginal allí reposa,  
y habita con los ángeles el alma.

No canta ya!... ni como ayer se apila  
de su cántico al son, lágrima ardiente,  
á su turbia pupila:  
¡ya de su llanto se agotó la fuente!  
Contemplad sus despojos,  
oh! corazón.... su frente sin colores:  
secos, sin luz al admirar sus ojos;  
¿bien tienes que llorar, por bien que llores!

¿Lágrimas tristes, que anegais los míos!  
corred, corred á ríos....  
y de su tumba fecundad las flores.

E. FLORENTINO SANZ.

(2) Espronceda.

## VARIEDADES.

Recorramos con la pluma lo principal que nos han ofrecido estos días los teatros, y así como la abeja vá de flor en flor, chupando el jugo de cada una, nosotros iremos de función en función, extrayendo de ellas lo mas notable.

El teatro de la Cruz solo ha puesto en escena producciones muy conocidas del público: entre ellas, *La escuela de los viejos*, de Casimiro de Lavigne; obra que le dió nombre en Francia por su gran mérito, y que en Madrid solo ha pasado, quizás porque ciertas bellezas no pueden traducirse. En el del Príncipe se representó el viernes, á beneficio del actor Sobrado, *La Abuela*, de Scribe, que tiene rasgos de este autor, brillando siempre su género, que agrada en extremo, porque conmueve; esta comedia tiene poco interés. El final del segundo acto es muy bueno; mejor que la conclusion del tercero. Los actores del Príncipe comprenden bien el género de Scribe y es lo mejor que desempeñan; en *La Abuela* lució principalmente la señora Díez. El beneficiado tenía un papel insignificante, y al señor Romea (Julian) no podemos censurarle, francamente, porque no le oímos. La traducción está perfectamente hecha por el joven Navarrete. Despues se echó la tonadilla *Geroma la castañera*, que tanto habia gustado cuando se estrenó. La letra del género andaluz, es del señor Fernandez y la música del joven Soriano Fuertes: agradó mucho, pues tiene trozos que no pueden pasar desapercibidos. El francés es una originalidad, y su canto *chapurado* es de gran efecto; el señor Sobrado le desempeñó con bastante gracia. El final en que á coro dicen todos al francés ¡*Calabazas!* ¡*calabazas!* con el aire de un vals de Strauss, hizo reír. La señora Díez estuvo muy feliz y con la gracia que siempre le caracteriza.

El teatro de Variedades (calle de la Magdalena) se abrió el jueves con *Sancho García*, y también asistimos, llamandonos la atención, porque eran jóvenes que salían á la escena por primera vez y era arrojo representar el drama del señor Zorrilla. Vimos pues, el *Sancho García* y debemos decir, que hubo de todo: el que hacia el papel de Latorre, es uno de los mejores; sí, sentimos, que al aplaudirle creyese que debía gritar y lo exajeró, en el tercer acto, demasiado. Aconsejamos á estos jóvenes, que empien su carrera, que abandonen ciertos amaneramientos y jueguen bien los brazos, pues, de lo contrario parecerán maniquies. Solo queremos que no echen dramas como el de esta noche y sabemos que vá á ejecutarse el *Pelayo*. Esto es un disparate, pues sus fuerzas ni han podido ni podrán en algun tiempo con estas obras, y mucho mas habiendo tantas comedias de costumbres.

Las sociedades están hoy día en boga, pues todas están á cual mas concurridas, por supuesto con funciones dramáticas, que las artísticas se han desechado para siempre. La *Union* dió el sábado *Mateo ó la hija del Españoleto*, habia gran concurrencia y muy escojida. En la ejecución, se distinguieron la señorita Sattaminos, y los señores Montemar y Llera.

El *Génio*, en su elegante salon, representó la noche del 4, *Las memorias del diablo*, perfectamente desempeñada por la mayor parte de los socios, aplaudiéndose en especial á la señorita Sattaminos (la misma de la *Union*) y á los jóvenes Cernadas, Hermosa y Barthe. Esta sociedad, la vemos cada día progresar,



pues la función de que nos ocupamos estuvo concurridísima. El director de orquesta tocó unas variaciones de flauta, composición suya al parecer, que fueron aplaudidas. En este mismo salón, dá los bailes la sociedad de *Ter-sicore*, que siguen muy animados.

Por último, suprimimos ocuparnos estensamente del escándalo en el Instituto el sábado último, pues se suspendió la función, momentos antes de empezarse, haciendo ir á todos los socios, que tuvieron que volverse con el frío tan respetable que reinaba. ¡Pobre Instituto! Muy pronto, si Dios no lo remedia, te cantarán el *requiem*! Tampoco queremos decir nada de la DEGOLLACION DE *El zapatero y el rey* (segunda parte) en el teatro de Leganitos, pues no puede concebirse una cosa peor.

Señores ¡hasta otro día!

¡Ah! no: esperen VV. que si me despido de sociedades quiero dar una puntadita de literatura. En primer lugar, hemos tenido una satisfacción en saber que el gobierno se ha acordado al fin de proteger un poco á los que tienen la desgracia de escribir en España, y alabamos que haya nombrado para la biblioteca á los señores Hartzenbusch, Romero Larrañaga, Duran, Ochoa, etc.; algunos no lo necesitaban y otros de los que no nombramos, no lo merecían, sintiendo que se haya quitado á alguno que debía estar allí por sus conocimientos; pero ¿qué hemos de hacer? ¡siempre sucede esto en España!

Literatura dijimos; no, pues ya dejamos la literatura, porque vamos á hablar de las poesías de la *Revista de teatros* y folletines del *Diario*, aconsejando al editor Boix, que las suprima ó mejore, pues semejantes abortos acabarán de matar á la literatura, tan decaída ya. ¿Y *Calipso*? ¿Y *La Flor*? ¿Y el *Boletín del Instituto*? Qué periódicos! válganos san Agustín! (que también escribía, aunque en mejores tiempos). No sabemos por qué consiente el gobierno estos disparates que en forma de periódicos se publican en Madrid.

Son muy buenos (hablando de otros asuntos) los cuadros que regala la reina á Granada por ..... ¡chist! no somos políticos; están de manifiesto en la fábrica platería de Martínez y nos han gustado, aconsejando á nuestros lectores que no dejen de verlos. Vamos, no queremos ser pesados y nos vamos á dormir.

T. G.

## CRONICA NACIONAL.

Los teatros preparan algunas novedades. El del Príncipe, una comedia traducida del francés, con el título *La Perla de Barcelona*. El de la Cruz, *Junio Bruto*, original del señor Díaz; y otra traducida por el señor Peral, *Pro-bar fortuna ó Beltrán el aventurero*.

—El Circo dispone á beneficio del pintor y director de la maquinaria, Lucini, el gran baile *Los ingleses en el Indostan*, composición del señor Villa. Se estrenarán cinco decoraciones, y al parecer se presentará otra vez la señora Guy-Stephan.

—Segun anunciamos en nuestro número anterior, el señor Carrion debutó en el papel de *Atamiro del Belisario*, y el público lo acogió con la mayor benevolencia. El señor Carrion no tiene mala figura para el teatro; su voz, aunque no de gran cuerpo, no es de mala calidad, y con una sábia y acertada dirección, y procurando no esforzarse traslimitando sus

facultades, este joven tenor puede aspirar á ocupar un puesto regular en nuestra escena lírica.

—La señora Guy-Stephan ha padecido una ligera enfermedad, que la ha privado presentarse en el *Lago de las Hadas* el domingo pasado, en su lugar lo verificará hoy jueves.

—En el *Museo dramático*, se han ejecutado los *Amantes de Teruel* con suma perfección; distinguiéndose en alto grado la señorita J. Latorre.

—Varios asistentes al teatro del Circo, se quejan de que ofende mucho á la vista la actual lucerna: de que se fuma en la ignominia; de que las señoras no obtienen el esmerado trato y consideraciones que se las guarda en otros teatros; y de que en los pasillos bajos hay una esencia..... tan refinadita..... que obliga á veces á levantarse del asiento y renunciar jenerosamente á ver la función. Nosotros creemos que pronto se remediarán estos inconvenientes y otros muchos que no se dicen por ahora.

—Sabemos que en el *Liceo* no se reunirán para elecciones hasta tanto que la actual junta presente la memoria que se está imprimiendo; cuando se efectue la citada junta, nos consta que todos los socios, convencidos del estado de abandono del *Liceo* y del poco producto que han sacado, apesar de los grandes desembolsos que han hecho y piensan por lo tanto nombrar á su fundador, el señor Fernandez de la Vega. Mucho nos alegraríamos de que el *Liceo* volviese al estado en que se encontraba antiguamente.

—El artículo sobre las orquestas, que hemos publicado en el número anterior y concluye en el de hoy, es del señor Gondois, colaborador nuestro y director de orquesta que ha sido de los tres teatros principales de Madrid.

—Hemos sabido, momentos antes de entrar nuestro número en prensa, que el juez de la causa de la *misa de requiem* de Carnicer, ha fallado, segun el dictámen del señor Soriano Fuertes. El señor Safont ha apelado por tercera vez á la audiencia territorial: esperamos que esta fallará la justicia que le caracteriza.

Cádiz 10 de enero. La compañía lírica de Sevilla, llegó á esta el 20 del pasado mes de diciembre, y el 21 empezaron los ensayos de la ópera *Linda*, pero una pequeña disposición de la señora Bernardi, nos privó del placer de oír este spartito el primero; pero en cambio fué la *Lucia* en la noche del 22, y fueron aplaudidos todos los cantantes. El 24 se ejecutó la *Linda* que entusiasmó al público, tanto por lo bien ejecutada como por la dulzura y sentimiento de sus melodías. El 31 (último día del año) ejecutaron el *Marino Faliro*, y el día 5 del actual fué puesta en escena la *Beatrice*. La señora Felicita Rocca ha obtenido en todas estas óperas una cosecha no escasa de aplausos, pues es una artista de relevantes cualidades. Los señores Unanue y Lej. y las señoras Campos y Bernardi, obtuvieron las ovaciones que sus talentos artísticos merecen.

## CRONICA ESTRANGERA.

París. Se espera en este invierno al joven Jose Poniatowski, quien posee un gran talento como cantante y compositor; los habitantes de Florencia y de las principales ciudades de la Italia, han aplaudido constantemente sus obras. En los primeros días de enero ha hecho ejecutar una ópera suya en el teatro Argentino de Roma, titulada *Bonifacio di Geremei*, y segun la costumbre italiana, ha sido llamado á la escena mas de cuarenta y cinco veces, recibiendo en persona Poniatowski, los bravos, los aplausos y los *bouquets* que le prodigaban las bellas romanas. —Mr. Sax ha manifestado en esta se-

mana, y á presencia de los señores Meyerbeer, Spontini, Berlioz, Kastner, el jeneral Rumigny, muchos compositores y periodistas distinguidos, la nueva forma de los siguientes instrumentos: un *clarinete-bajo*, *clarinete-soprano*, *trompeta á cilindros*, *bugle á cilindros*, *bugle-bajo á cilindros*, *bugle-contrabajo*, y sobre todo, lo que ha llamado mas la atención de tanta jente ilustre ha sido el *saraphone*, verdadera creación del jénio y cuyos sonidos ha dejado atónitos á los ilustres espectadores.

LONDRES. La ópera nueva de Balfe, *the Bohemian girl* (la *jóven Bohemiana*), continúa atrayendo muchos espectadores al teatro de Drury-Lane. — Los conciertos á la *promenade*, bajo la dirección de Jullien, están muy concurridos en el *Liceo*. —Madama Dulcken es la pianista de moda en este momento en Londres: en los conciertos que dá esta hábil artista brillan las obras maestras de Beethoven, Weber, y la música instrumental. —Benedict, el discípulo de Weber, acaba en este momento una ópera para el teatro de Drury-Lane, donde le han dado el destino de jefe de orquesta.

BÉLGICA. Se lee en el *Journal de Liège*: su majestad el rey de los belgas acaba de dar una prueba grande de su predilección por el arte musical: el joven pianista César-Augusto Franck, ha recibido la gran medalla de oro con el retrato del rey, que lleva la inscripción siguiente.

DONNÉ PAR LE ROI

CÉSAR-AUGUSTE FRANK.

El gran pianista compositor ofreció al rey tres *trios*, para piano, violín y violoncello, que han obtenido un éxito brillantísimo en Aix-la-Chapelle, Bruselas y Liege.

## AGENDA.

Las catedrales que necesitan de un buen organista y un sochantre, pueden dirigir sus comunicaciones á esta redacción en la inteligencia de que estos profesores están prontos á ser examinados ó hacer oposicion.

—La empresa de teatros que quisiera comprar la propiedad de dos óperas para orquesta, aplaudidas ya tanto en España como en el extranjero, cuyos títulos son *Il Pelagio* del maestro Gerli y *Il sogno Punitore* del mismo; puede acudir á esta redacción á tratar de ajuste.

NOTA.

En nuestro próximo número; anunciaremos á nuestros suscritores el día que se ha de celebrar el concierto correspondiente á este mes las piezas que se han de ejecutar y los distinguidos artistas y literatos que tomarán parte.

Director y redactor principal. — JOAQUIN ESPIN.

IMPRENTA DE LA IBERIA MUSICAL.

Se admiten suscripciones á este periódico, en Madrid en la Dirección, calle de la Madera, número 11, cuarto segundo; en todos los almacenes de música: en la librería Europea de Déné Hidalgo, calle de la Montera; y en el almacén de pianos de Larrú, calle de Fuencarral número 27. En las principales librerías del reino, y tomando una libranza en cualquier administración ó estafeta de correos á favor del *Director de la Iberia Musical*.